

**ALFONSO XIII.**

1936 - 1939: GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Pese a la estabilidad militar reinante, la Primera Guerra Mundial dejó innumerables consecuencias a lo largo de Europa. En ese conflicto, el Reino de España, encabezado por el monarca Alfonso XIII, se mantuvo neutral.

Esto se debió a que el país estaba lejos de los campos de batalla de la contienda. Además, los intereses de dominación española se habían fijado en la recuperación de Gibraltar y el afianzamiento del de sus dominios en el norte de África.

Igualmente, España no estuvo exenta a la crisis política, económica y social que abarcó el continente. A lo largo de la década de 1920, el estado demostró signos de debilidad institucional. En 1923, con la aprobación del rey, el general Miguel Primo de Rivera implantó una dictadura en el país. En principio, esta contó con apoyo de los sectores conservadores – Clase terrateniente, la nobleza y la Iglesia –, por lo que pudo aplacar las necesidades más urgentes de la población. Además, durante este mandato, se produjeron avances en comunicaciones e infraestructura. Sin embargo, los sectores más postergados – Obreros y campesinos – continuaron sufriendo por las malas condiciones de vida.

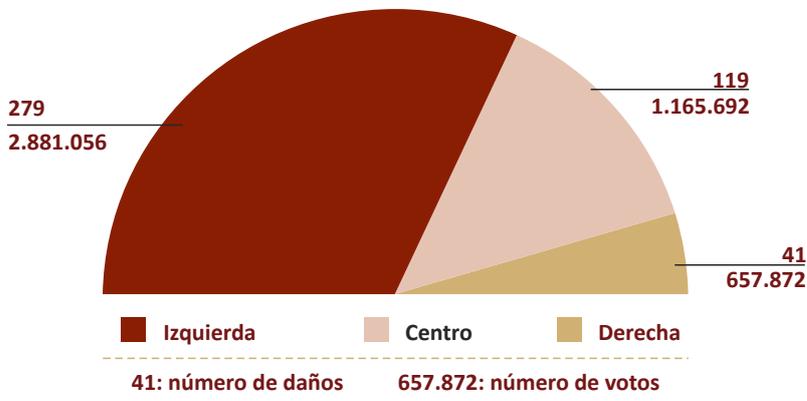
A comienzos de 1930, los inconvenientes pusieron nuevamente en jaque a España. Por ello, la dictadura de Primo de Rivera encontró resistencia en los diversos sectores políticos del país. Incluso, algunas facciones del ejército español emprendieron levantamientos, aunque terminaron en fracasos. Por ese motivo, en enero, Alfonso XIII provocó la renuncia de Primo de Rivera, ya que no quería que la administración del dictador terminase perjudicando su reinado.

En su lugar, asumió el general Dámaso Berenguer. Su gobierno, de corta duración, fue denominado “Dictablanda”. Esto se debe a que, desde un régimen dictatorial, Berenguer realizó concesiones a las clases sociales más bajas y, también, asumió el compromiso convocar a elecciones futuras. Sin embargo, la Gran Depresión - Crisis financiera internacional derivada del Crack de 1929, en la Bolsa de Wall Street, en Estados Unidos –, que derivó en una crisis financiera global, hizo imposible mantener la estabilidad a corto plazo.

**EL GENERAL MIGUEL PRIMO DE RIVERA.****EL GENERAL DÁMASO BERENGUER.**

En agosto, los partidos políticos nacionales - Acción Catalana, Acción Republicana de Cataluña, Alianza Republicana, Derecha Liberal Republicana, Estat Català, Federación Republicana Gallega, Partido Radical-Socialista y Partido Republicano Conservador – firmaron el Pacto de San Sebastián. Allí, los participantes se comprometieron a instaurar un régimen republicano en España y, también, acordaron los pasos a seguir en la organización del territorio.

ELECCIONES GENERALES (JUNIO 1931)



FUENTE INE: ANUARIOS ESTADÍSTICOS 1931-1940

En diciembre, un grupo de militares españoles efectuó la Sublevación de Jaca, en Aragón. Pero, el levantamiento fracasó y, por ello, sus líderes fueron ejecutados.

En febrero de 1931, Berenguer dejó su cargo, siendo reemplazado por el almirante Juan Bautista Aznar-Cabañas. Este dirigente convocó a elecciones municipales para abril. En ese momento, los representantes de la monarquía obtuvieron la mayoría de los votos, pero sus concejales fueron derrotados los grandes centros urbanos del país. Ante ello, Alfonso XIII sabía que sería imposible mantener un régimen estable. El 14 de abril, el rey dimitió y partió al exilio. Inmediatamente, los miembros del Comité Revolucionario – Adscriptos al Pacto de San Sebastián – y allí fue cunado entonces romulgaron la Segunda República Española. La nueva organización confeccionó el Primer

Gobierno Provisional. Este órgano fue encabezado por el conservador Niceto Alcalá-Zamora, que sería designado Presidente de la República.

En octubre, luego de elecciones, el republicano Manuel Azaña fue electo Presidente del Gobierno. En diciembre, los republicanos promulgaron la Constitución. Allí, se estipularon una serie de medidas, entre las que se destacó: Libertad de Expresión, libertad de culto, derecho a la educación y trabajo, garantizar la igualdad de los ciudadanos ante la ley y la justicia, promoción del divorcio, abolición de cargos nobiliarios, reconocimiento de Derechos.





La Segunda República, el 14 de abril de 1931, modificó la bandera sustituyendo la franja interior de color roja por otra de color morado y unificando la anchura de las tres franjas, haciendo desaparecer también la corona real, poniendo una corona mural y las flores de lis.

Humanos, acceso restringido al voto y separación entre Estado e Iglesia.

Durante 1932, Azaña promovió varias disposiciones para mejorar la calidad de vida de las clases más bajas y, también, otras que recortaban los beneficios que contaba la Iglesia. Incluso, se debatió una Reforma Agraria, que contó con la aprobación del campesinado y, a su vez, con el rechazo absoluto de terratenientes y conservadores.

Pero, en adelante, la situación se volvería compleja. La influencia de la Revolución Rusa se instalaría dentro del sistema político español. Por ello, partidos comunistas y socialistas comenzarían tener mayor peso dentro de la administración. Al mismo tiempo, los anarquistas también se presentarían con fuerza dentro de España. Sin embargo, los grupos sociales y políticos más representativos de la derecha – Iglesia, Ejército, conservadores y terratenientes – estaban preparando una movida ante sus vulnerados beneficios.

AZAÑA PROMOVÍO VARIAS DISPOSICIONES PARA MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA DE LAS CLASES MÁS BAJAS Y, TAMBIÉN, OTRAS QUE RECORTABAN LOS BENEFICIOS QUE CONTABA LA IGLESIA. INCLUSO, SE DEBATIÓ UNA REFORMA AGRARIA, QUE CONTÓ CON LA APROBACIÓN DEL CAMPESINADO Y, A SU VEZ, CON EL RECHAZO ABSOLUTO DE TERRATENIENTES Y CONSERVADORES.



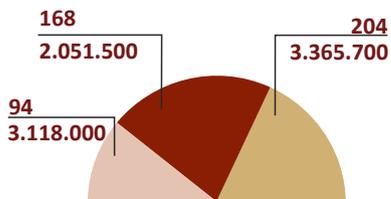
ESCALADA DE VIOLENCIA EN ESPAÑA

En 1932, se produjeron algunas sublevaciones de facciones de derecha, aunque ninguna tendría fortaleza suficiente para desestabilizar el régimen.

A comienzos de 1933, las agrupaciones políticas se encontraban claramente separadas. En ese orden, los partidos se aglomeraron de acuerdo a la tendencia que seguían. Por un lado, el Partido Socialista Español – PSOE –, el Partido Comunista de España – PCE –, el Confederación Nacional de Trabajadores – CNT – y la Izquierda Republicana de Cataluña se unieron en la Izquierda. Por el otro lado, los grupos de Derecha, entre los que se destacaba Acción Popular, junto a diversos partido católicos, monárquicos – Renovación Española - y otros de orientación fascista, conformaron la Confederación Española de Derechas Autónomas – CEDA -.

Este sería un año de elevada agitación social. En un episodio conocido como la Revolución de Enero, los anarquistas se alzaron en armas en distintas ciudades del país, a fin de tomar el poder y constituir un gobierno comunista. Pero, la movilización fracasó. Días más tarde, un grupo del ejército realizó una matanza en el poblado de Casas Viejas, en Andalucía.

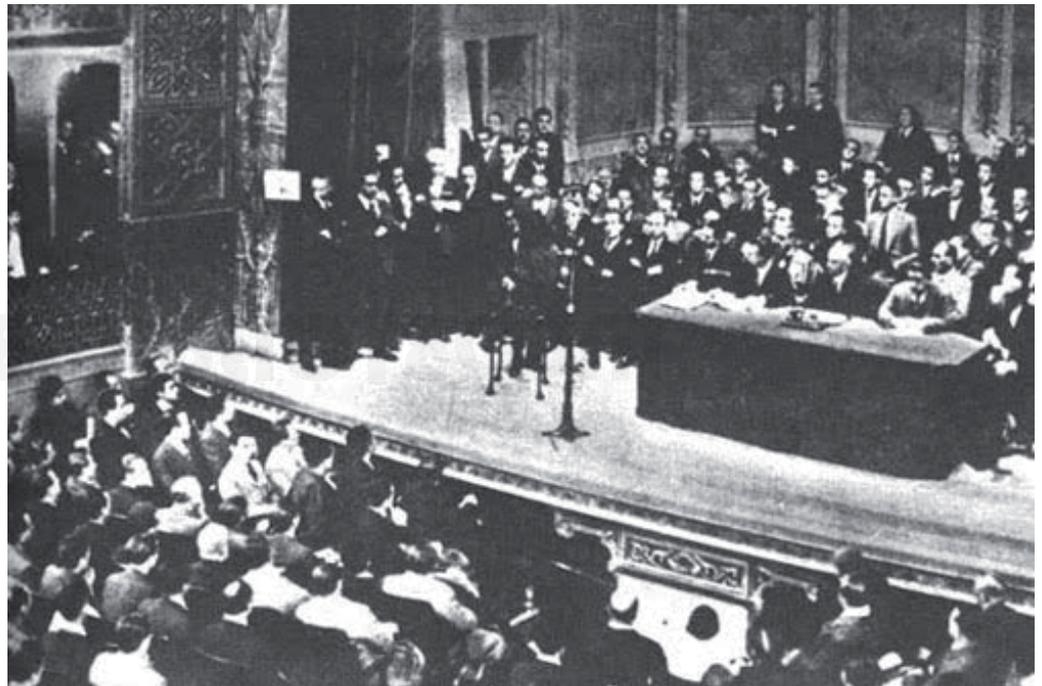
ELECCIONES GENERALES (Noviembre 1933)



Izquierda Centro Derecha

204: número de escaños
3.365.700: número de votos

FUENTE INE:
ANUARIOS ESTADÍSTICOS
1931-1940



Ante estos sucesos, la Derecha fortaleció su posición política, en perjuicio del alicaído gobierno de Azaña. En abril, se efectuaron elecciones municipales.

Pese al triunfo de la Izquierda, la CEDA aumentó considerablemente su número de concejales y, con ello, su trascendencia en el gobierno, hecho que sería determinante a futuro. También, en esta ocasión, las mujeres votaron por primera vez en la historia de España.

Meses después, José Antonio Primo de Rivera – Hijo del dictador – fundó la Falange Española de las JONS - Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista -, agrupación de extrema derecha, con orientación netamente fascista.

En noviembre, se desarrollaron las elecciones generales. Para entonces, socialistas y radicales habían roto la alianza que los había depositado en el gobierno en 1931.

En esa ocasión, la CEDA se impuso, seguida por los radicales. Igualmente, el radical Alejandro Lerroux fue el encargado de liderar el nuevo gobierno, en lugar del cedista José María Gil-Robles.

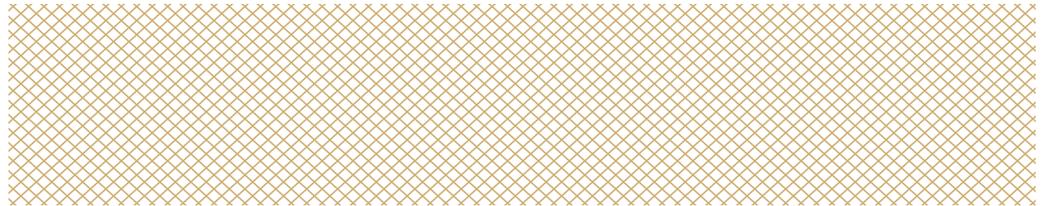

FRANCISCO LARGO CABALLERO.

Este gobierno, caracterizado por sus inclinaciones de derecha – Con integrantes que simpatizaban con los regímenes nazi y fascista de Alemania e Italia, respectivamente -, anuló gran parte de las reformas y legislaciones que se habían efectuados – Reforma Educativa, Reforma Agraria, parte de los derechos y la libertades civiles, Autonomía de las regiones -. Además, la Iglesia recobró los privilegios que había perdido.

Por ello, la Izquierda y los anarquistas, apoyados por obreros y campesinos, comenzaron a enfrentar a sus adversarios. En adelante, la escalada de violencia en todo el país sería cada vez mayor, dejando el escenario propicio para la concreción de una guerra civil.

Decididamente, no había punto de concordia entre Derecha e Izquierda. Esta etapa, que se prolongará entre 1934 y 1936, se la conoce históricamente como Bienio Negro.

Los obreros españoles, aglutinados en el PSOE – Partido liderado por el sindicalista Francisco Largo Caballero – irrumpieron en la escena política. Socialistas, obreros e izquierdistas desarrollaron numerosas huelgas y protestas contra el gobierno. Además de ello, ingresaron a la contienda, en cada uno de los bandos, las agrupaciones políticas juveniles. Ante la agitación social, la CEDA ocupó más lugares dentro del gobierno radical, con la imposición de varios ministros.



Los obreros españoles, aglutinados en el PSOE – Partido liderado por el sindicalista Francisco Largo Caballero – irrumpieron en la escena política. Socialistas, obreros e izquierdistas desarrollaron numerosas huelgas y protestas contra el gobierno. Además de ello, ingresaron a la contienda, en cada uno de los bandos, las agrupaciones políticas juveniles. Ante la agitación social, la CEDA ocupó más lugares dentro del gobierno radical, con la imposición de varios ministros.

POR ELLO, LA IZQUIERDA Y LOS ANARQUISTAS, APOYADOS POR JÓVENES OBREROS Y CAMPESINOS, COMENZARON A ENFRENTAR A SUS ADVERSARIOS.




LLUÍS COMPANYS.

En octubre, tuvo lugar la Huelga General Revolucionaria. Allí, se vivieron jornadas de violencia en diversos centros urbanos.

En Cataluña, un grupo de políticos, liderados por el republicano Lluís Companys, había declarado la Autonomía del Estado.

Pero, el ejército sofocó la rebelión. En Asturias ocurrieron hechos más graves. Una facción de izquierda quiso disolver el régimen republicano, para reemplazarlo por un estado socialista. Durante semanas, se enfrentaron a las fuerzas nacionales, que los reprimieron brutalmente. Este movimiento acabó con decenas de rebeldes condenados a muerte.

En pocas semanas, más de dos mil ciudadanos habían caídos a lo largo de España.

En las semanas posteriores, los derechistas se encargaron de perseguir a manifestantes de izquierda. Esto terminó con la matanza y desaparición de alrededor de 30 mil personas.

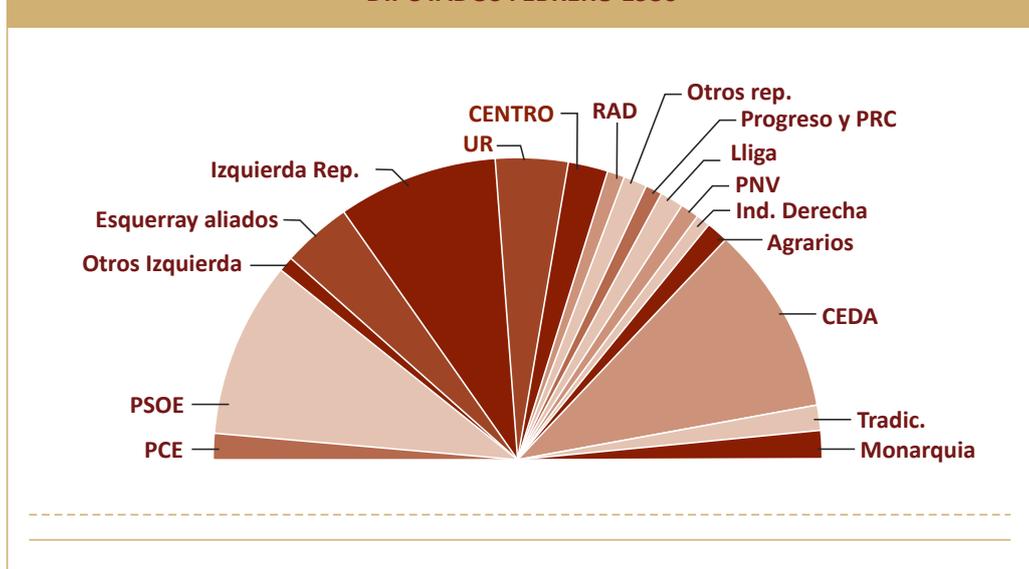
Entonces, la convulsión había diezimado la capacidad de acción del gobierno cedista – radical. En 1935, la crisis económica asolaba al pueblo español, mientras que el gobierno no contaba con las herramientas para afrontar la situación.

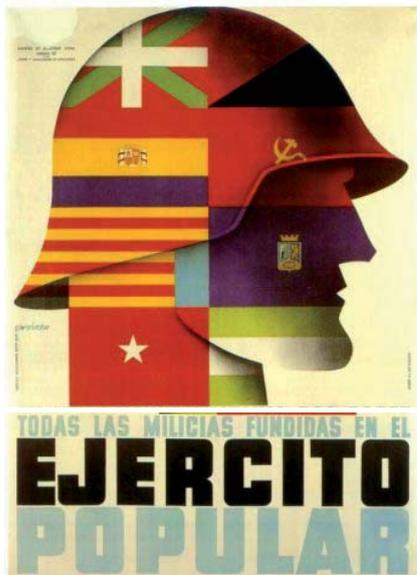
Además, se descubrió un caso de corrupción – Causa Strauss & Pearl - vinculado directamente a Lerroux, quien había sido sobornado para permitir la instalación de casas de apuestas, entonces prohibidas, en España.

Cerca de fin de año, Lerroux renunció y, en diciembre, Alcalá Zamora desplazó a Gil-Robles de su cargo.

Al mismo tiempo, el presidente convocó a elecciones anticipadas para enero de 1936.

Allí, se presentaría el Frente Popular, grupo conformado por partidos de izquierda y socialistas – PSOE, PCE, Acción Nacionalista Vasca – ANV -, Acción Catalana, Esquerra Valenciana - EV -, Izquierda Republicana - IR -, Unión Republicana – UR -, Partido Obrero de Unificación Marxista – POUM -, Partido Republicano Democrático Federal – PRDF -, Partido Galeguista – PG – y Partido Sindicalista.

DIPUTADOS FEBRERO 1936




EL INICIO DE LA GUERRA CIVIL

En enero, sin gran diferencia respecto de la CEDA, el Frente Popular se impuso en elecciones. Nuevamente, Azaña asumió la presidencia. En poco tiempo, los izquierdistas promulgaron una amnistía, a fin de pacificar la nación. Igualmente, la violencia entre ambas facciones políticas no se detuvo, sino que seguiría en aumento. Mientras tanto, dentro del ejército, se desarrollaron distintas facciones, tanto de izquierda como de derecha, que tomarían partido en la cuestión nacional. Así, se conformaron la izquierdista Unión Militar Antifascista Republicana – UMRA – y la derechista Unión Militar Española – UME –.

Ante ello, Azaña envió a la cúpula militar fuera del territorio continental, a fin de evitar futuros alzamientos contra el régimen republicano.

En abril, Alcalá Zamora fue despedido de la presidencia del país. Días más tarde, en medio de los festejos por el aniversario de la república, los bandos volvieron a enfrentarse. Este hecho acabó con la muerte de un miembro de la Guardia Civil. Luego, durante el cortejo fúnebre, la disputa se reavivó, con aún más muertes.

En mayo, Azaña dejó su cargo al frente y pasó a ejercer la presidencia del país. En lugar, fue designado el izquierdista Santiago Cárceles Quiroga. En junio, una denuncia de los conservadores llegó al Congreso.



Allí, se acusó al gobierno izquierdista de haber ejercido innumerables actos de violencia contra derechistas. Estos iban desde asesinatos, agresiones y persecuciones hasta clausuras de periódicos y quemas de iglesias.



En tanto, los militares desterrados ultimaban detalles para efectuar un golpe de estado. Los generales José Sanjurjo – En Estoril, Portugal, desde 1932 -, Emilio Mola – En Navarra – y Francisco Franco Bahamonde – En las Islas Canarias –habían pactado el apoyo de sectores derechistas de España – Conservadores, monárquicos, carlistas, falangistas, entre otros -, así como también el auxilio de la mitad de las fuerzas militares del país.

En julio, el teniente José del Castillo Sáez de Tejada fue asesinado por derechistas. Al día siguiente, los izquierdistas mataron a José Calvo Sotelo, líder de una facción de monárquicos y carlistas, quien lideraba la oposición parlamentaria.

Esta situación, sumada a la ruina económica de España – Incrementada en los últimos años por la creciente actividad militar -, llevó al punto máximo del estallido social.



El 17 de julio, los soldados españoles, a cargo del coronel Juan Seguí, realizaron un levantamiento en Melilla, ciudad ubicada en el norte de África – Dentro del Protectorado español de Marruecos -. La acción surtió efecto y, en pocos días, los sublevados tomaron el control de la región africana de España. Luego, Franco se apropió de las Islas Canarias, a excepción de Las Palmas.

En tanto, jefes militares sublevados controlaron gran cantidad de localidades por toda España – Las regiones Galicia, León, Álava, Navarra y parte de Castilla, Islas Baleares, Extremadura, Islas Canarias y Aragón, las ciudades de Cádiz, Córdoba, Granada, Oviedo y Sevilla, además del Protectorado de Marruecos -.

Sin embargo, los núcleos urbanos e industriales más grandes el país – Barcelona, Bilbao, Madrid y Valencia - todavía estaban bajo dominio republicano.

Por ese motivo, los golpistas – Bajo el nombre de Fuerzas Nacionales – no pudieron obtener el triunfo rápido que deseaban, aunque sí se apoderaron de las zonas de mayor producción rural. Ante la resistencia de los izquierdistas, el 20 de julio comenzó formalmente la Guerra Civil Española.

En esas jornadas, la organización de las tropas nacionales sufrió un duro golpe, ya que, en su traslado hacia España, el general Sanjurjo murió en un accidente aéreo. Ante ello, Franco y Mora quedaron al mando de los nacionalistas.

Mientras tanto, grupos de izquierda encabezaron una revolución, a fin de tomar el poder. Socialistas, comunistas, obreros, republicanos y anarquistas lideraron este movimiento que, en septiembre, ubicaría a Largo Caballero en la presidencia del gobierno.

Alentadas por la guerra civil, la crueldad de las facciones recrudecería hacia niveles de violencia inusitados. Así, creció la cantidad de persecuciones, violaciones, desapariciones y asesinatos. Por su parte, la Iglesia fue uno de los objetivos preferidos de los republicanos, quienes no tuvieron reparos a la hora de cometer atrocidades. A su vez, intelectuales y líderes políticos fueron el blanco de los conservadores – Entre los que se encuentra el poeta y dramaturgo Federico García Lorca, asesinado Granada, en 1936 -. En medio de esto, el gobierno no contaba con herramientas suficientes para frenar la masacre.

LOS IZQUIERDISTAS MATARON A JOSÉ CALVO SOTELO, LÍDER DE UNA FACCIÓN DE MONÁRQUICOS Y CARLISTAS, QUIEN LIDERABA LA OPOSICIÓN PARLAMENTARIA.

EL ASCENSO DE FRANCO

Para fines de 1936, España se hallaba dividida. Por un lado, quedó el territorio que conservaban los republicanos, mientras que, por el otro, se hallaban las ganancias de las fuerzas nacionalistas. Existía una paridad en la cantidad de tropas que disponían ambos, aunque la organización de los sublevados les daba la ventaja.

Además, los nacionalistas contaban con la asistencia militar de Alemania e Italia, cuyos gobernantes, el Führer Adolf Hitler y el Duce Benito Mussolini, habían estrechado lazos de amistad con la cúpula española.



**FRANCO DIO LARGAS A HITLER
EN HENDAYA Y EVITÓ LA
PARTICIPACIÓN DE ESPAÑA EN LA
II GUERRA MUNDIAL.**



Mediante una campaña naval, las fuerzas nacionalistas lograron la toma de Ferrol, ciudad del norte del país – Galicia -. Para ello, además del traslado de tropas desde Marruecos, los nacionalistas habían contado con el apoyo de parte de la flota italo – alemana. Ante este poderío, nada pudo hacer la resistencia de los navíos republicanos. Desde entonces, los nacionalistas emprendieron una rápida campaña de conquista a lo largo de la franja norte de España. En los primeros meses, sólo la mayor parte de Asturias y del País Vasco quedaron fuera del dominio de las fuerzas de Franco. Para noviembre, casi todo el norte del país había sido controlado por los nacionalistas, quienes reforzaban aún más sus tropas para lanzarse a la conquista de Madrid.



En noviembre, Franco ordenó a las fuerzas nacionalistas, a cargo del general José Enrique Varela, que tomaran Madrid. Pero, pese a tener una situación militar favorable, los nacionalistas no podrían quebrar la resistencia de los republicanos, que fueron ayudados por la población madrileña. Estos, aunque debieron ceder parte de los alrededores de Madrid – Carabanchel y Getafe -, resistieron exitosamente la embestida enemiga, que se prolongó por casi 20 días.



Finalmente, y de ésta manera, la cúpula militar nacionalista – Franco, Mola y Varela – decidió, por iniciativa del Generalísimo, detener los ataques sobre Madrid.

Así, se concretó la victoria más importante de los republicanos en la contienda. Entonces, los nacionalistas acordaron que, como no podían vencer en una guerra relámpago – Como lo habían estipulado en el plan inicial -, prolongarían su ofensiva.

Allí, estaba contemplado el desgaste de tropas y recursos republicanos, que no podrían sostenerse durante años.

En esa línea, Franco ordenó cortar las líneas de abastecimiento que tenía Madrid. En enero de 1937, los nacionalistas fueron derrotados por sus enemigos en su intento de cortar la Carretera de la Coruña. Más tarde, las fuerzas de Franco y Mola fueron vencidas en las cercanías de la capital y, en febrero, los nacionalistas nuevamente cayeron en Guadalajara, donde trataron de cortar el acceso norte.



Este fue el momento de mayor estabilidad en la contienda. Ambas fuerzas mantenían el control sobre sus dominios, aunque ninguna pudo avanzar sobre los enemigos. Así, los republicanos, reforzados por los rusos, reorganizaron sus tropas para encarar la resistencia. Por otro lado, las huestes de Franco se lanzaron a la conquista de los terrenos enemigos persistentes en el norte del país.

EN ENERO DE 1937, LOS NACIONALISTAS FUERON DERROTADOS POR SUS ENEMIGOS EN SU INTENTO DE CORTAR LA CARRETERA DE LA CORUÑA.

Si acababa con la resistencia en esa región, la República vería acotadas seriamente sus posibilidades de triunfo.

LAS HUESTES DE FRANCO SE LANZARON A LA CONQUISTA DE LOS TERRENOS ENEMIGOS PERSISTENTES EN EL NORTE DEL PAÍS.



LA CAIDA DE LA REPUBLICA

En marzo, el grueso de las fuerzas nacionalistas se dirigió hacia el norte. Entre estas, se destacaba la tropa de elite División Navarra. Además, Franco había dejado una delegación permanente en Madrid, donde continuaron hostigando la capital.

En tanto, los nacionalistas efectuaron conquistas sobre Andalucía – Jaén y Málaga – Cataluña y la parte no dominada de Aragón.

En abril, los nacionalistas lanzaron lo mejor de su artillería para dominar el norte.

En el País Vasco, las ciudades de Durango y Guernica fueron destruidas por los bombardeos de la aviación – Algo similar había ocurrido en Jaén -.

Estas naves, en su mayoría, habían sido proporcionadas por el ejército alemán. Inspirado en la masacre y aniquilación, el artista español Pablo Picasso, perteneciente a la corriente cubista, confeccionó el famoso cuadro Guernica.

EL ARTISTA ESPAÑOL PABLO PICASSO, PERTENECIENTE A LA CORRIENTE CUBISTA, CONFECCIONÓ EL FAMOSO CUADRO GUERNICA.



En tanto, mientras perdía cada vez más terreno, el gobierno de Largo Caballero no encontraba la forma de enfrentar a sus enemigos. En tanto, Franco pudo afianzar aún más su poder político. Ese mes, el Generalísimo logró la unión de la Falange Española con los carlistas. Así, el militar se puso al frente de la Falange Española Tradicionalista – Este partido sería su principal respaldo político y brazo armado durante su futura dictadura -.

Días después, Santander – Principal centro urbano de Cantabria – comenzó a ser hostigado por la flota nacionalista. En mayo, comunistas y anarquistas enfrentaron a los estalinistas en Barcelona. Así, la convulsión dentro del izquierdismo dejó al gobierno al borde de la caída. Una semana más tarde, Largo Caballero dejó su cargo y fue sucedido por el socialista Juan Negrín, de estrecho vínculo con comunistas y soviéticos.

En junio, Mola murió en un accidente aéreo. Ante ello, el poder de Franco al frente del movimiento nacionalista fue indiscutible. A los pocos días, las tropas atacaron Bilbao, donde estaban replegados los soldados republicanos.

Poco después, el último bastión de la República en el País Vasco cayó, así como había sucedido con Santander – Cantabria -. Luego, los nacionalistas partieron hacia Asturias, única región que no habían dominado en el norte. Pero, no encontraron gran resistencia, debido a que la zona había sido militarmente despoblada.

En julio, los republicanos lanzaron una contraofensiva en Brunete, cerca de Madrid. Pero la movida fue un fiasco.



FRANCO HABÍA CREADO EL ESTADO FRANQUISTA.

En los meses siguientes, cayeron Reñosa, Oviedo y Gijón. De esta forma, Cantabria y Asturias fueron dominadas por Franco. Hacia octubre, todo el oeste, parte del centro y casi todo el norte de España estaba bajo el control de los nacionalistas. Para dotar de legitimidad a las conquistas, Franco había creado el Estado Franquista, que regía sobre los terrenos dominados. Sus generales, la Iglesia, así como también Hitler y Mussolini, habían aceptado su liderazgo.

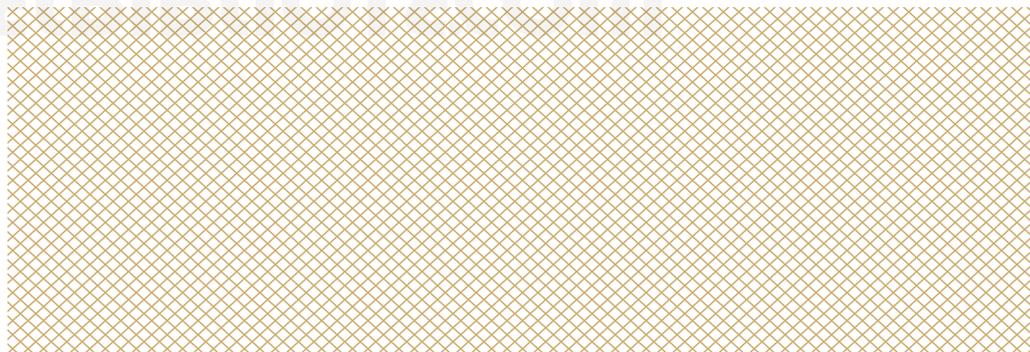
Con la suma de los poderes aglutinada en su persona, Franco redactó numerosas leyes en apoyo a sus aliados – Restitución de los beneficios a la Iglesia, devolución de tierras confiscadas por el Estado – y, a su vez, promulgó otras para restringir a sus enemigos – Suprimió las libertades y derechos constitucionales, proscribió a los partidos políticos y prohibió a los sindicatos -. Además, delegó parte de la actividad militar y represiva en Ramón Serrano Súñer.

A inicios de 1938, los ataques del ejército nacionalista se orientaron hacia Aragón. Para abril, Teruel, Belchite, Alcañiz, Caspe y Lérida, sucesivamente, habían quedado bajo dominio de los falangistas. Días más tarde, los nacionalistas tomaron posesión de una franja del norte de Valencia y todo Castellón. La conquista de Vinaroz partió la unidad territorial de los dominios republicanos. Para entonces, la capital había sido trasladada de Valencia hacia Barcelona.

La iniciativa de Franco estaba rindiendo frutos. La campaña de desgaste era un éxito, ya que los republicanos, aislados en sus dominios, no poseían fuerzas militares y económicas para afrontar el embate enemigo.

Además, las poderosas Alemania nazi e Italia fascista continuaban suministrándoles los refuerzos necesarios para obtener la victoria. Acompañado por sus ministros, Negrín redactó un documento para proponer la finalización de las hostilidades. Pero, la proposición no fue bien recibida por los nacionalistas. Franco dijo que, en caso que hubiese una rendición por parte de los republicanos, la misma debería efectuarse sin ningún tipo de condicionamientos. Por eso, la guerra continuó.

ELBIBLIOTECOM



LAS PODEROSAS ALEMANIA NAZI E ITALIA FASCISTA CONTINUABAN SUMINISTRÁNDOLES LOS REFUERZOS NECESARIOS PARA OBTENER LA VICTORIA.



EL TRIUNFO DE FRANCO

En julio, las fuerzas nacionalistas se agruparon en las ciudades de Huesca y Zaragoza. Desde allí, Franco ordenó el avance hacia la toma de Cataluña, donde se encontraba Barcelona, la recientemente trasladada capital republicana. Además, otra división partió a la toma de Valencia. Ante ello, los republicanos abandonaron su posición defensiva. De lo contrario, verían su capital perdida y, también, facilitarían el avance enemigo hacia Madrid. Por ello, liderados por el general Juan Guilloto León – Conocido popularmente como Modesto –, el ejército republicano partió hacia el valle del Ebro, en el este del territorio, a fin de defender Cataluña. En julio, se inició la batalla del Ebro.



LAS FUERZAS NACIONALISTAS SE AGRUPARON EN LAS CIUDADES DE HUESCA Y ZARAGOZA. DESDE ALLÍ, FRANCO ORDENÓ EL AVANCE HACIA LA TOMA DE CATALUÑA, DONDE SE ENCONTRABA BARCELONA.

En los primeros meses, los republicanos tomaron la iniciativa y la ventaja dentro del campo de batalla. Sin embargo, los nacionalistas, sorprendidos ante el avance protagonizado por sus enemigos, pudieron continuar la lucha sin problemas, beneficiados sobre todo por los refuerzos militares alemanes. En varias ocasiones, la contienda sufrió estancamientos. Pero, los hombres del general nacionalista Juan Yagüe quebraron la resistencia enemiga. A mediados de noviembre, la victoria de los franquistas se había consumado. Luego, partieron hacia la toma Cataluña. Hacia allí, el ejército nacionalista avanzó cubriendo el frente desde el Ebro hasta los Pirineos.

A causa del relieve de la región – Montañoso y de complicado tránsito en ciertos sectores –, la Ofensiva de Cataluña se prolongó en el tiempo, aunque no durante mucho. En los primeros días de enero de 1939, cayeron las ciudades de Balaguer, Camarasa, Tremp y Borjas Blancas. Ante ello, el gobierno se trasladó de Barcelona a Gerona, cerca de la frontera con Francia. En pocos días, los nacionalistas se lanzaron sobre Barcelona, ciudad que conquistarían jornadas después. Asimismo, los falangistas se apoderaron de Sabadell y Tarrasa. En febrero, cuando el ejército nacional conquistó Gerona, el gobierno se asentó en la localidad de Figueras. Días más tarde, las huestes de Franco tomaron Figueras y, así, la administración de Negrín no tuvo más remedio que exiliarse en Francia.


CORONEL SEGISMUNDO CASADO.

Con la caída de Cataluña, los republicanos perdían más que el control sobre el este del país. El gobierno había partido a Francia y, también, los republicanos no contarían una vía de abastecimiento crucial para continuar la guerra. A fin de mes, varios estados de Europa, entre los que se destacaron Francia y el Reino Unido, reconocieron la regencia de Franco. Ante ello, Azaña renunció a la presidencia de la República.

Pese a este panorama, los jefes miliares de Negrín en territorio republicano tenían la orden de continuar la contienda. Pero, a comienzos de marzo, agrupaciones anticomunistas, lideradas por el coronel Segismundo Casado, se levantaron contra estos. Días después, los comunistas quisieron recuperar el poder, pero fueron derrotados. Rápidamente, los sublevados quisieron negociar el cese de hostilidades con Franco, quien se negó a detener la guerra.

A fin de mes, los nacionalistas tomaron Madrid, cuyos ocupantes no presentaron batalla. Las jornadas siguientes hicieron lo propio con las ciudades de Albacete, Alicante, Almería, Cartagena, Ciudad Real, Cuenca, Jaén, Murcia y Valencia. El 1 de abril, el triunfador Franco dio por terminada la Guerra Civil Española. Con ello, cayó la Segunda República.

Según las cifras estipuladas por los nacionalistas, la Guerra Civil Española acabó con más de 500 mil muertos. Sin embargo, muchas fuentes consideran que este número aumentaría al doble si se considerase a las personas que perecieron a causa de enfermedades, hambruna y, también, a aquellos que desaparecieron. Esta confrontación sumió al país en una gran depresión económica y social. Muchas regiones tuvieron que afrontar la ruina de actividades productivas – Industriales o agropecuarias -.

Con los representantes republicanos en exilio, Francisco Franco se instaló al frente de una dictadura, que regiría España por casi 40 años. En ese escenario, el poder cayó plena e indiscutidamente en su figura. En los primeros años de gobierno, el Generalísimo continuó con la persecución y matanza de sus detractores – Entre los que se destaca el poeta Miguel Hernández, quien murió encarcelado, en Alicante, en 1942 -, a fin de afianzar completamente su poder en la nación. Esto también fue avalado, entre otras medidas, por la proscripción de sindicatos y partidos políticos, la abolición de la Constitución Nacional y las facultades otorgadas a las fuerzas armadas para controlar el orden en la vía pública.

Pocos meses después de haber culminado la Guerra Civil Española, empezó a desarrollarse la Segunda Guerra Mundial. En 1940, los representantes de Alemania e Italia – Aliados de España en la contienda civil -, que integraban el bando de las Potencia del Eje, se reunieron con Franco. Allí, se determinó que España, pese a la ayuda que había recibido años antes, se mantendría neutral en el conflicto. A futuro, esta relación le valdría el aislamiento internacional al Régimen Franquista.

**EL 1 DE ABRIL, EL
 TRIUNFADOR FRANCO DIO
 POR TERMINADA LA GUERRA
 CIVIL ESPAÑOLA.
 CON ELLO, CAYÓ LA
 SEGUNDA REPÚBLICA.**

